

JUNTOS SOMOS

+ Esperanza

ORACIÓN
DÍA MUNDIAL DE LA
EDUCACIÓN CATÓLICA
29 de mayo de 2025

MOTIVACIÓN

En un mundo que atraviesa retos y desafíos constantes, el papa Francisco nos ha invitado a reflexionar sobre el papel que la educación puede jugar en la construcción de una sociedad más justa, fraterna y esperanzadora. Siguiendo la llamada del **Pacto Educativo Global (PEG)**, celebramos un año más el **#DíaMundialde la Educación Católica**, en esta ocasión con un mensaje que queremos que resuene en lo más profundo de cada uno de nosotros: **“Juntos Somos Más Esperanza”**.

Un lema que nos recuerda que la verdadera esperanza se construye colectivamente, a través de la unidad y la fraternidad. En este día queremos resaltar la importancia de ser fuentes de esperanza, no solo para nuestros estudiantes, sino para todas las personas que forman parte de nuestras comunidades educativas y para las realidades en las que estamos insertas como educación católica. Es un recordatorio de que, aunque los tiempos sean difíciles, la luz de Cristo siempre nos guía hacia un futuro mejor.

INTRODUCCIÓN

“Juntos Somos Más Esperanza”. En este día nos unimos para recordar que la esperanza no es solo un sentimiento, sino un camino que construimos juntos. Las escuelas católicas, como comunidades educativas basadas en los valores del Evangelio, estamos llamadas a ser focos de esperanza y luz en nuestra sociedad.

Hagamos una pausa y pensemos en la verdadera esperanza: aquella que no depende de nuestras circunstancias, sino que está fundamentada en la fe y en el amor que compartimos. Recordemos a todos aquellos que, de alguna forma, hacen posible que la educación católica siga siendo un faro de esperanza: nuestros alumnos, sus familias, los profesores, el personal de apoyo y todos los que posibilitan que nuestras comunidades educativas sigan adelante.

En el Día Mundial de la Educación Católica os ofrecemos una oración que podéis realizar con la comunidad educativa. Dependiendo de con quien la realicéis, será necesario adaptarla o escoger solo alguna de las partes que se proponen.



Gracias a las familias, porque con su amor y su presencia desean cada día un futuro mejor; a los alumnos, porque con su curiosidad y dinamismo nos recuerdan que el mundo siempre puede renovarse; a los profesores y maestros, porque con su vocación, entrega y constancia tocan los corazones; y al personal de administración y servicios, porque con su dedicación silenciosa hacen posible que todo funcione, demostrando que cada labor suma a la esperanza en el mundo.

Breve momento de silencio

Hoy, como escuela católica, celebramos juntos la esperanza de un mundo nuevo, de un futuro en el que todos podamos vivir según los valores del Evangelio, donde cada uno tenga su lugar y donde podamos, como comunidad, compartir lo mejor de nosotros.

Breve momento de silencio

Os invitamos a reflexionar sobre el testimonio de la Resurrección y cómo la misión de Jesús nos llama a ser testigos de la esperanza en el mundo.

EVANGELIO (LC. 24, 46-53)

Os ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Y añadió:

—Así está escrito: que el Mesías tenía que padecer y resucitar de la muerte al tercer día; que en su nombre se predicaría penitencia y perdón de pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de ello. Yo os envío lo que el Padre prometió. Por eso quedaos en la ciudad hasta que desde el cielo os revistan de fuerza. Después los condujo [fuera,] hacia Betania y, alzando las manos, los bendijo. Y, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén muy contentos. Y pasaban el tiempo en el templo bendiciendo a Dios.

Palabra del Señor

Narrador En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

Jesús Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión a todos los pueblos, empezando por Jerusalén.

Discípulo 1 Señor, ¿y cómo se va a llevar a cabo esto?

Jesús Vosotros sois mis testigos.

Discípulo 2 ¿Y si no nos quieren creer?

Jesús Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido.

Discípulo 1 ¿Y qué tenemos que hacer nosotros?

Jesús Vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza que os enviará mi Padre.

Narrador Después los sacó hasta Betania y, levantando las manos los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.

Discípulo 1 Oye, chicos... ¿qué está sucediendo?

Narrador Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría.

Discípulo 2 Ahora tenemos que proclamar que ¡el Señor vino a salvarnos!, que Jesús ¡ha resucitado! Tenemos que dar testimonio de todo lo que hemos vivido con el Maestro.

Narrador Y desde aquel día ya no tuvieron más miedo y comenzaron a predicar en el templo bendiciendo a Dios.

ORACIÓN

(Adaptada de José Luis Martín Descalzo, *Jesús sube a los cielos*)

La última alegría
fue quedarte marchándote.
Tu subida a los cielos
fue ganancia, no pérdida:
fue bajar a la entraña, no evadirte.

Tu ascensión a los cielos
es la última prueba
de que estamos salvados,
de que estás en nosotros
por siempre y para siempre.

Te quedaste en el pan,
en los hermanos,
en el gozo, en la risa,
en todo corazón que ama y espera,
en estas vidas nuestras
que cada día ascienden a tu lado.

Breve momento de silencio

Después de escuchar y acoger el Evangelio de hoy, os invitamos a compartir dónde nos encontramos con Jesús Resucitado. Podéis continuar la oración que habéis escuchado diciendo: "Te quedaste en..." y expresando los lugares, personas, situaciones en las que reconocemos que Jesús sigue acompañándonos en el día a día.

Te quedaste en...

ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias, Señor,
por ser nuestra esperanza,
por caminar junto a nosotros
en cada paso de nuestra vida.
Gracias por cada persona que,
desde su vocación educativa,
nos transmite la esperanza
de un futuro mejor y más justo.

Gracias, Jesús,
por darnos el ejemplo de vida,
por enseñarnos que la esperanza
no es solo una promesa futura,
sino una realidad presente
que transformamos en acción.

Gracias, Espíritu Santo,
por renovar en nosotros cada día
el fuego de la esperanza
y la fortaleza para construir una comunidad
que refleje el amor de Dios.

Que como comunidad educativa católica,
podamos ser instrumentos de esperanza
para todos aquellos que nos rodean
y nos inspire a vivir
como auténticos portadores de tu luz
y esperanza en cada rincón
de nuestro mundo.

Para cerrar este momento de oración, si habéis compuesto, como os propusimos para celebrar el Día Mundial de la Educación, una canción con vuestros alumnos sería un buen momento para cantarla todos juntos.

Día Mundial
de la Educación Católica
29 Mayo de 2025

#JuntosSomosMasEsperanza
#DíaMundialDeLaEducaciónCatólica

